

Sintonia 

Un año mas

Un año más, y de nuevo nos encontramos ante nuestro santo Patrono. Un año más, y quienes continuamos, estoicos, en las columnas de nuestro semanario, nos disponemos a honrar, humildemente, a San Francisco de Sales; aquel santo, norte y guía de los periodistas y cuya enseña era la de escribir la verdad, siempre la verdad, por triste y amarga que ésta resultara.

Henos ahí, pues, ante el día 29 que se acerca. El veintinueve de este mes, un miércoles, y que nosotros trasladaremos nuestra fiesta al domingo anterior. ¿Por qué, anterior? Pues, por conveniencias del servicio. Nosotros somos así. En años precedentes, cumplíamos fielmente lo que acaba de legislarse en materia de fiestas patronímicas. Por ello podía decirse que éramos ya unos avanzados. Ahora resulta que lo somos más todavía. El compañerismo lo exige. Nadie de nosotros debe faltar para festejar a San Francisco de Sales y el domingo anterior será el día preciso.

Un día patronímico de más que añadimos a nuestro compañerismo de letras. Un día que equivale como al balance de un nuevo año de nuestro periodismo que presentamos a nuestro Patrón. Si la pluma erró el camino alguna vez, no fué a conciencia. ¡Decir la verdad cuesta tanto, San Francisco! Pero, el comprenderla, ¿no cuesta más, todavía?

Mas, lo verídico, lo auténtico, es la buena voluntad que siempre existió en la pluma de estos humildes periodistas que semana tras semana han ido garabateando las páginas de esta ANCORA.

ANCORA

SAN FELIU DE GUIXOLS 23 DE ENERO 1958 - NÚM. 517 - AÑO XI

Un exponente de la artesanía guixolense



Días atrás decíamos que en el plano de las actividades culturales ciudadanas notábase una constante labor silenciosa por parte de unas minorías entregadas al culto de las bellas artes en uno u otro aspecto. Labor no cacareada en actos de mucha resonancia, sino más bien incubada en la sosegada quietud del rincón del hogar, o en las tertulias societarias o en sendos grupos aunados por afines inclinaciones artísticas.

Para no citar concretamente a nadie en particular las resumíamos en una síntesis general, a fin de no hacer resaltar méritos individuales en detrimento de otros igualmente dignos de merecer atención.

Sin embargo, y sin abdicar de ese criterio imparcial que sustentamos, nos creemos obligados a señalar algunas de esas actividades en bien de esa misma postura apreciativa de la labor conjunta llevada a cabo por los cultivadores de las artes y las letras en nuestra ciudad. El no hacerlo nos crearía una situación de débito respecto a esos mismos factores a los cuales no queremos regatear en absoluto aplauso y estímulo alguno; por más que, bien lo han demostrado, no precisan de ajenos reactivos para continuar en su loable empeño.

Señalemos, de momento, por haber aparecido en un tiempo recientemente transcurrido, un hecho demostrativo de lo afirmado en la crónica de referencia.

En el Salón Biblioteca de la Caja de Pensiones tuvo lugar durante la quincena de Navidad-Reyes una exposición de dioramas relativos al tema de la Natividad. Cuatro dioramas que eran muestras perfectas intachables, de un arte personal, personalísimo de un guixolense que en este aspecto de la

artesanía ha logrado un dominio nos atreveríamos a decir insuperable. Quien haya visitado por primera vez durante aquellos días el elegante vestíbulo de la Biblioteca de la Caja de Pensiones habrá quedado sorprendido doblemente por hallar conjugados en un mismo recinto dos manifestaciones decorativas de supremo refinamiento. Ningún lugar más a propósito para presentar al público las filigranas artístico-religiosas del orfebre belenístico José Anglada que aquel encuadre acogedor y confortable del primer piso de la C. de P.

Porqué el arte contenido en los cuatro dioramas expuestos sobrepasa la medida de lo comunmente visto en esta faceta de la artesanía. En cada representación se combinan, en un alarde de pulcritud y detalles, la técnica lograda a través de muchos años de constante superación y el don artístico innato en el autor de las mismas.

No cabe duda que la obra de Anglada puede hoy día ocupar un puesto relevante en cualquier manifestación de la misma clase que se efectúe más allá de los límites locales. El rango logrado en su especialidad bien merece ser conocido en ámbitos más amplios que los relativamente reducidos de una pequeña ciudad.

Por nuestra parte, como guixolenses y en consecuencia de la misión informativa y de propaganda de los valores locales, a los que nos debemos, nos place aprovechar esta conjuntura para rendir parabienes a nuestro amigo Anglada, al propio tiempo que esperamos tener pronto ocasión de poder registrar en estas páginas la aparición de nuevas muestras de otros valores artísticos existentes en el ámbito local, y que son motivo de admiración y orgullo por los auténticos amadores de la patria chica.

Bien se sabe que la importancia de los pueblos no se mide únicamente por sus héroes y por sus riquezas materiales, sino también por su historial artístico y literario y todo aquél que contribuye a hacer más brillante esta faceta de su prestigio bien merece un cálido aplauso de sus conciudadanos.